

**“AMÓSTRAME GAN ‘EDEN’ ”¹. PAUTAS FORMALES DE LO
SAPIENCIAL EN LAS BIBLIAS JUDEOESPAÑOLAS
DE LA EDAD MEDIA**

Amparo Alba y Carlos Sainz de la Maza
Universidad Complutense de Madrid

La Biblia y la tradición sapiencial en Castilla

Las grandes culturas que, en el origen de las civilizaciones históricas, pueblan Mesopotamia y Egipto desarrollan una notable veneración por la sabiduría, entendida como corpus didáctico que puede abarcar desde enseñanzas relacionadas con el culto y la magia, o con la naturaleza (taxonomías), hasta instrucciones para desarrollar un correcto comportamiento en la corte u otros ámbitos privilegiados de la sociedad².

¹ *Andanzas y prodigios de Ben Sirá*, 19a: “R. Yehosúa ben Leví y el ángel de la muerte visitan el Paraíso”, ed. y trad. E. Romero, Madrid, CSIC, 2001, p. 150.

² La bibliografía sobre el tema en su relación con el antiguo Israel es muy amplia. Para las consideraciones históricas que siguen, *vid.*, entre otros, Georg Fohrer, “Sophia”, en *Studies in Ancient Israelite Wisdom*, ed. J. L. Crenshaw, N. York, Ktav, 1976, pp. 63-83; Robert Gordis, *Poets, Prophets, and Sages. Essays in Biblical Interpretation*, Bloomington - Londres, Indiana University Press, 1971; José Antonio Maravall, “La concepción del saber en una sociedad tradicional”, en *Estudios de Historia del Pensamiento español. Edad Media*. Serie 1ª, Madrid, Cultura Hispánica, 1967, pp. 201-259; Victor Morla, *Libros sapienciales y otros escritos*, Estella, Verbo Divino, 1994 (con una breve pero esencial bibliografía comentada); Roland E. Murphy, *Introducción a la literatura sapiencial del Antiguo Testamento*, Bilbao-Santander, Mensajero-Sal Terrae, 1970; Robert B.Y.Scott, “Wisdom; Wisdom Literature”, en *Encyclopaedia Judaica*, 2ª ed. Jerusalem, Keter Publishing House, 2007, vol. 21, pp. 95-99; Gerhard Von Rad, *La sabiduría en Israel. Los Sapienciales. Lo sapiencial*, Madrid, Fax, 1973; Walther Zimmerli, “Concerning the Structure of

Esa sabiduría se vincula de algún modo con un donante divino y con el reflejo del orden trascendente representado por este³. Un depositario terrenal, el sabio –gobernante o consejero de gobernantes– es el encargado de la custodia y difusión entre los hombres de esa “suma de saber” que corresponde al orden fijo y terminado del cosmos⁴. El legado de la sabiduría se presenta bajo la apariencia de una aproximación realista, de sentido común, a los problemas de la vida humana; la observación y la experiencia proporcionarían la base para un conocimiento empírico más o menos organizado que permita delinear tanto una taxonomía de los fenómenos y seres naturales como las líneas maestras que rigen, supuestamente, las relaciones entre los individuos⁵. La perspectiva no es social; a diferencia, por ejemplo, del profeta, el sabio no se dirige al pueblo y, de hecho, su aparente realismo está condicionado ideológicamente por su audiencia: una élite social, a veces palaciega y naturalmente conservadora, que espera obtener, de las palabras de los sabios, un marco seguro de referencias para hacer frente a la inestabilidad del mundo. De ahí que las exhortaciones sapienciales, aun cuando no vayan explícitamente asociadas a un juicio moral, cobren un valor de pautas de orientación en tal sentido y, en último término, también en un sentido religioso, especialmente en pueblos que, como veremos en el caso de Israel, hacen de la relación personal con Dios una de sus señas centrales de identidad.

Old Testament Wisdom”, [1933], en *Studies in Ancient Israelite Wisdom, cit.*, pp. 175-207.

³ Es el orden que expresa el concepto egipcio de *ma’at*, “Verdad, Justicia” (Murphy, *ob. cit.* pp.19-27). En Asiria, el rey Asurbanipal afirmaba haber podido escribir las tablillas de su biblioteca gracias a la competencia intelectual que le había concedido el dios Nabû (*vid.* Robert B.Y.Scott, “Solomon and the Beginnings of Wisdom in Israel” [1955], en *Studies in Ancient Israelite Wisdom, cit.*, p. 84 n.2)

⁴ Maravall, *art. cit.*, pp. 211-212, que considera al sabio antiguo y medieval un instrumento de socialización de la visión estática del mundo propia de la sociedad pre-científica; figura por lo tanto, muy alejada del moderno concepto especulativo de sabiduría.

⁵*Vid.* Fohrer, *art. cit.*, p. 68 destaca el parentesco que, a través de estos dos tipos de sabiduría (que denomina “Serial Knowledge” y “Practical Wisdom”, respectivamente), une las enseñanzas sapienciales del antiguo Israel con Egipto y Mesopotamia.

Consecuencia de tal planteamiento es el miedo al cambio, la tensión entre la sabiduría como conocimiento seguro del Orden y el riesgo asociado al saber especulativo; de ahí la dificultad de plantear, en este terreno de lo sapiencial, las grandes cuestiones existenciales relativas al sentido de la vida, el destino humano tras la muerte o la existencia de un mal triunfante sobre la bondad o el mérito.

En todo caso, lo más selecto de esa sapiencia y una parte de sus contradicciones se plasman en obras que conforman una “literatura sapiencial” o gnómica, que, ya desde sus manifestaciones escritas más remotas⁶, asienta sus buenos propósitos de manual de felicidad *burguesa*⁷ en dos principios formales que constituyen el fundamento de toda poética del género: la brevedad, que implica la condensación del significado, y la expresividad que, por medio de distintos recursos, como la imagen o el aprovechamiento de los dichos populares, haga memorable la fórmula didáctica.⁸

La conjunción de ambos rasgos se plasma en distintas formas literarias que van desde el refrán más sencillo a los poemas dialogados. La pieza esencial, la más simple, será siempre la *sententia*, el proverbio, cuyas colecciones forman el núcleo de este género literario universal que, vivo en las distintas culturas durante toda la Antigüedad, hereda y desarrolla la Edad Media. En esta, por supuesto, es fundamental el papel de mediador con el Occidente cristiano que desempeña el Islam, receptor de tradiciones de sabiduría como la indopersa o la griega, así como la función que cumple en el mismo sentido la cultura andalusí, de la que participaban activamente los judíos. Estos, andando el tiempo, harán a su vez de enlace sapiencial

⁶ Por ejemplo, las *Instrucciones de Amenemope*, fuente egipcia de una parte del Libro de los Proverbios, ciertas obras mesopotámicas, como la *Historia de Ahiqar*, que se refleja en el Libro de Tobías, o los textos sapienciales del antiguo Israel; *vid. Murphy, ob. cit.*, pp. 19-36.

⁷ *Cf. Morla, ob. cit.*, p. 70: “pretende poner orden en la multiforme variedad de los fenómenos naturales y sociales para que el hombre pueda llegar a controlar la realidad y obrar en consecuencia, eligiendo la acción y el momento adecuados para potenciar su ser humano como proyecto y evitando al mismo tiempo todos los escollos que le lleven al fracaso y a la autodestrucción”.

⁸ Como señala Von Rad, *ob. cit.*, p. 19, la densidad significativa no implica necesariamente oscuridad; no se trata, en principio, de literatura para iniciados, y seguirá, en general, sin serlo durante la Edad Media.

con la literatura vernácula de la cada vez menos bárbara civilización cristiana peninsular.

Como es sabido, una parte sustancial de las obras que forman el corpus de la literatura sapiencial hispánica durante el medioevo fue traducida o compuesta por judíos. Judíos fueron, por ejemplo, los traductores de muchas de las colecciones sentenciosas que comienzan a circular, romanceadas, por los reinos cristianos a partir del siglo XIII, de *Bocados de oro* o el *Libro de los buenos proverbios* al *Llibre de dits de savis e filòsofs* de Yahudá Bonsenyor⁹. Se trata, en todos los casos, de obras de origen oriental que habían circulado en un primer momento entre los judíos andalusíes y que, leídas inicialmente en árabe, se habían traducido luego al hebreo (a veces en tierra cristiana), sirviendo, además, de modelo para recopilaciones de tanta difusión como el *Mibhar ha-Peninim* (“Selección de perlas”) de Salomón ibn Gabirol (1020?-1058)¹⁰.

Es igualmente judío, a pesar de haberse convertido en 1106, el genérico Moshé Sefardí (Moisés el español) al que conocemos por su celeberrimo nombre cristiano de Pedro Alfonso de Huesca, autor de un librito que, aunque difundido en latín por toda Europa con el título de *Disciplina Clericalis*, representa la síntesis perfecta del modo hispanojudío de entender lo sapiencial: una estructura didáctica articulada sobre *sententiae*, en la que los cuentos que dieron fama al libro funcionan a modo de ilustración de las mismas¹¹; y en otro plano, la

⁹ Del bien conocido interés del estamento gobernante cristiano por este tipo de obras es ejemplo, precisamente, esta última obra, compilada por encargo de Jaime II de Aragón hacia 1298; *vid.* Jafudá Bonsenyor, *Libro de palabras y dichos de sabios y filósofos*, ed. y trad. J. R. Magdalena Nom de Deu, Barcelona, Riopiedras, 1990.

¹⁰ *Vid.* Shelomó ibn Gabirol, *Selección de perlas. Mibhar ha-Peninim (Máximas morales, sentencias e historietas)*, ed. y trad. David Gonzalo Maeso, Barcelona, Ameller, 1977. El original árabe de la obra no se ha conservado. Colecciones de este estilo pueden encontrarse en otras obras hebreas medievales, como las “puertas” 44 (dísticos gnómicos) y 45 (parábolas) del *Tajkemoni* (h.1218) de Judá ben Shelomo al-Harizi; *vid.* *Las asambleas de los sabios (Tahkemoni)*, ed. y trad. C. del Valle, Murcia, Universidad, 1988, pp. 278-285.

¹¹ Se ha insistido en que, en el marco de la tradición sapiencial semítica, la *Disciplina* puede verse como una colección de proverbios con parábolas ilustrativas que los aclaran; dicha percepción se refleja ya en los numerosos manuscritos que titulan la obra como “Libro de los Proverbios de Pedro Alfonso”. *Vid.* John Tolan, *Petrus Alphonsi and his Medieval Readers*, Gainesville, University Press of Florida, 1993,

combinación del material procedente de la tradición árabe con elementos tomados de los dos grupos de obras que conforman el núcleo de la tradición sapiencial propiamente judía: los libros sapienciales de la Biblia y la antigua literatura rabínica, especialmente en su forma narrativa (Agadá) no legislativa (Halajá)¹².

Y es también un judío, el respetado Rabí Don Sem Tob de Carrión, quien, al filo de 1350, da el paso literariamente decisivo en ese proceso de síntesis de las aportaciones de ambas culturas hispanosemíticas al discurso didáctico sapiencial: sus *Proverbios Morales*, en dísticos pareados judaicos y en castellano, son ya una obra de creación pura en la que el acopio de fuentes de autoridad sentenciosa se desdibuja en el vigoroso troquel del lenguaje y personalidad del autor. Sem Tob funda, en efecto, su propia autoridad de sabio, disfrutada y respetada por las generaciones posteriores a él, tanto judías como cristianas: lo cita el Marqués de Santillana, se difunde en copias aljamiadas y, como recomienda el manuscrito madrileño de los *Proverbios*¹³, hay conversos que lo aprenden “de coro” para futura alarma de la Inquisición¹⁴.

Si los cristianos nuevos conocieron y valoraron como propia la obra de Sem Tob, verdadero punto de inflexión de la tradición sapiencial judía peninsular hacia un género, nuevo y universal, de poesía meditativa¹⁵, no dejaron, por otra parte, de atender a los textos sagrados en

pp. 81-82; José Aragüés Aldaz, “Fallacia dicta”: narración, palabra y experiencia en la *Disciplina Clericalis*”, en *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca*, ed. M^a J. Lacarra, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragonese, 1996, pp. 244 y 247-248; Barry Taylor, “La sabiduría de Pedro Alfonso: la *Disciplina Clericalis*”, *ibidem*, pp. 300-304.

¹² Vid. Amparo Alba, “Tradiciones judías en la ‘Disciplina Clerical’ de Pedro Alfonso”, *Sefarad*, 52 (1992), pp. 21-28. La huella bíblica (Ecl., Eclo.) es escasa frente al peso de lo árabe; más consistencia tienen los ecos del Talmud y Midrás. Simplificamos la transcripción de los términos hebreos para acercarla a la fonética castellana.

¹³ “Sin dubda las dichas trovas son muy notable escritura, que todo hombre la debiera decorar. Ca esta fue la entención del sabio rabí que las fizo, porque escritura rimada es mejor decorada que non la que va por testo llano” (Ms. 9216 de la BNE, Prólogo del comentarista judío o converso; *vid.* Santob de Carrión, *Proverbios Morales*, ed. T.A. Perry, Madison, HSMS, 1986, p. 6).

¹⁴ Vid. Luisa López Grigera, “Un nuevo códice de los *Proverbios Morales* de Sem Tob”, *Boletín de la Real Academia Española*, 63 (1976), pp. 221-281.

¹⁵ “Poesía filosófica” la llama Américo Castro en *La realidad histórica de España*,

los que se fundaba desde tiempos remotos dicha tradición. Así, tanto la Biblia hebrea –romanceada, como la Vulgata, desde el siglo XIII y objeto en el XV de un renovado interés al que no son ajenos los encargos de ciertos señores cristianos¹⁶– como el Talmud ofrecen materiales que despliegan el repertorio teórico-práctico de la Sabiduría a través de los moldes formales más genuinamente representativos de la sensibilidad literaria del antiguo Israel.

El legado talmúdico sapiencial ha dejado, a pesar del papel clave que juega la Ley Oral en la cultura judía de la segunda diáspora, escasas trazas en castellano. Es decepcionante, a este respecto, la literatura de controversia antijudía, en la que hay autores, como Alfonso de Valladolid (Abner de Burgos), que recurren continuamente al Talmud y Midrás como bases de su argumentación¹⁷. Sin embargo, las *agadot* talmúdicas de carácter sentencioso, y en especial las que integran el tratado *Pirqué Abot* (“Capítulos de los Padres”)¹⁸, llegaron a circular romanceadas entre los conversos de Castilla, como demuestra la versión de aquel incluida en el curioso manuscrito 2015 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca¹⁹, formando parte del flujo de obras de

2ª ed. renovada, México, Porrúa Turanzas, 1962, pp. 526 y 547, y Agustín García Calvo subraya repetidamente ese carácter en las notas a su edición de Don Sem Tob, *Glosas de sabiduría o proverbios morales y otras rimas*, Madrid, Alianza, 1974.

¹⁶ Como la *Biblia de Alba* (1422-1432) y el manuscrito escurialense I.J.3, códice del siglo XV con el mismo romanceamiento judío que será la base de la futura Biblia de Ferrara (1559); *vid.*, referencias *infra*, n. 23.

¹⁷ *Vid.* el índice de citas talmúdicas del *Mostrador de Justicia*, ed. W. Mettmann, Opladen, Westdeutscher Verlag, 1994 y 1996. Sin embargo, en pasajes de tipo polémico más personal, como los que Alfonso de Valladolid dirige a su ex-discípulo Isaac Policar, el autor recurre al refranero para realzar su discurso. Apunta a un fenómeno similar de uso coloquial de refranes comunes a judíos y cristianos de Castilla el códice estudiado por Eleazar Gutwirth, “A Medieval Manuscript of Gnomical Verse in Judeo-Spanish *Aljamía*”, en *Circa 1492. Proceedings of the Jerusalem Colloquium: Litterae Iudaeorum in Terra Hispanica*, en I. Benabu, Jerusalén, Hebrew University, 1992, pp. 98-108.

¹⁸ Tratado de la Misná, perteneciente a la Sección *Neziqim* (“Daños”); recoge los dichos y máximas de los principales rabinos de la época inmediatamente anterior y posterior a la destrucción del Segundo Templo (70 d.C); *vid.* *La Mishná*, ed. y trad. C. del Valle, Madrid, Editora Nacional, 1981.

¹⁹ *Vid.* *Sefer Teshubah. [Book of Repentance] A Ladino Compendium of Jewish Law and Ethics*, ed. M. Lazar, Culver City, Labyrinthos, 1993, pp. 61-81; Marta Haro Cortés, “Aristóteles, los sabios judíos y Salomón en una colección de senten-

carácter ritual, devoto, ético y hasta novelesco que se copiaban y leían desde los primeros decenios del siglo XV, unas veces como reacción *judaizante* frente a la sostenida hostilidad cristiano-vieja y otras como paradójica afirmación cualitativa de un cristianismo que se proclamaba muy íntimamente ligado a la condición judía de sus fundadores.

De las pautas formales que representan estas muestras de la sabiduría rabínica nos hemos ocupado recientemente en otro lugar²⁰; Sem Tob requiere monografía aparte. Por eso, centraremos nuestra atención en la poética de la materia sapiencial bíblica tal y como esta queda vertida al romance castellano por manos judías durante la Edad Media²¹. Para ello aprovecharemos dos versiones del Antiguo Testamento que consideramos especialmente significativas²²: el romanceamiento anónimo y muy literal, cuyo origen se remonta al siglo XIV, recogido en el manuscrito Escorialense I.J.3 (E3); y la *Biblia de Alba* (Alba), ensayo de “romanceamiento ecuménico con glosas” puesto a punto entre 1422 y 1432 por Rabí Moshé Arragel de Guadalajara para el Gran Maestre de la Orden de Calatrava²³. Utilizaremos también la versión

cias inédita, *Palabras breves: dichos de sabios*”, *Revista de Filología Española*, 88 (2008), pp. 37-66.

²⁰ Amparo Alba y Carlos Sainz de la Maza, “Un ejemplo del uso de lo sapiencial | en el judaísmo hispano medieval”, < www.aeehj.org/Alba.Sainz.Cordoba.doc > [fecha de consulta 21-7-09]; *vid.* también Miguel Pérez Fernández, *Parábolas rabínicas. El mashal midrásico o el mashal como recurso hermenéutico para abrir la Escritura*, Murcia, Universidad Pontificia de Salamanca-C.E.T.E.P., 1988. Gordis, *ob. cit.*, pp. 36-37, 169 y 189, n.2, señala la divergencia de orientación social y religiosa entre la sabiduría tradicional y la cultivada en las academias rabínicas, de mayor alcance popular.

²¹ Esboza un breve e incompleto acercamiento al tema Colbert I. Nepaulsingh, “Notes for a Study of Wisdom Literature and Literary Composition in Medieval Spain”, en *Hispanic Studies in Honor of Alan D. Deyermond. A North American Tribute*, ed. J. S. Miletich, Madison, HSMS, 1986, pp. 217-222.

²² Adaptamos las citas de los textos a los siguientes criterios de transcripción: regularizamos el uso de i/j, u/v, r/rr, i/y; mayúsculas, acentos y puntuación según el uso actual; cambio de versículo: /; restauraciones: []. Mantenemos la “ç-” sólo ante a, o, u; y la “q-” en qua-, quo-. Abreviamos las denominaciones de las distintas Biblias como: TM, Texto masorético de la Biblia (Biblia hebrea); *Alba*, Biblia de Alba; *E3*, Biblia Escorialense I.J.3; *E4*, Biblia Escorialense I.J.4; Cantera, *Sagrada Biblia*, ed. cit. *infra*, n. 26.

²³ *Vid.* Moshe Lazar, *Biblia Ladinada I.J.3*, Madison, HSMS, 1995; 2 vols.; *Biblia (Antiguo Testamento) traducida del hebreo al castellano por Rabí Mosé Arra-*

de la judeocristiana Biblia Escorialense I.J.4 (E4)²⁴ para citar algún versículo relevante del *Eclesiástico*, cuyo original hebreo, aunque no incluido en el texto canónico de la Biblia, era bien conocido entre los judíos desde la época alejandrina y llega a ser citado en el Talmud con la misma fórmula que se emplea para referirse a los demás libros de la Escritura²⁵.

El sabio y la sabiduría en Israel

En el antiguo Israel se desarrolló una intensa actividad sapiencial que, como ha quedado apuntado, se benefició de la situación geopolítica de la tierra de Canaán, donde chocaban las ambiciones expansionistas de Egipto y los sucesivos imperios mesopotámicos. El “sabio” (*hajam*)²⁶ va a ser el protagonista de tal actividad. Su tarea queda

gel de Guadalfajara (1422-1433?), ed. A. Paz y Meliá, Madrid, Imprenta Artística, 1922, 2 vols.; hay también una edición facsímil del manuscrito: *La Biblia de Alba: An Illustrated Manuscript Bible in Castilian by Rabbi Moses Arragel*, Madrid, Amigos de Sefarad, 1992, 2 vols.

²⁴ *Escorial Bible I.J.4. Volume II [Joshua–Maccabees]*, ed. O. Hauptmann y M. Littlefield, Madison, HSMS, 1987.

²⁵ El *Eclesiástico* se cita tanto en época talmúdica como en la Edad Media, por ejemplo por Saadia Gaón (siglo X; *vid.* Crawford Howell Toy e Israel Lévi, “Sirach, The wisdom of Jesus the son of”, <<http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=836&letter=S&search=wisdom>> [fecha de consulta 21-7-09]); *Sabiduría*, el otro libro sapiencial no canónico, corrió una suerte parecida, siendo citado por Nahmánides (siglo XIII; *vid.* Kaufmann Kohler, “Wisdom of Solomon, The Book of”, <<http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=211&letter=W&search=wisdom>> [fecha de consulta 21-7-09]).

²⁶ Sobre la figura del sabio y su evolución en el Israel bíblico, *vid.* Natalio Fernández Marcos, “Introducción general a los Escritos”, en *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, ed. y trad. F. Cantera y M. Iglesias, Madrid, Editorial Católica, 1975, pp. 603-604; Fohrer, *art. cit.*; Gordis, *ob. cit.*, pp. 34-38; Johannes Lindblom, “Wisdom in the Old Testament Prophets”, en *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East. Presented to professor Harold Henry Rowley [...] in celebration of his sixty-fifth birthday, 24 march 1955*, ed. M. Noth y D. Winton Thomas, 2ª reimpr., Leiden, E. J. Brill, 1969, pp. 192-196; Morla, *ob. cit.*, pp. 65-68 y 81-86; Murphy, *ob. cit.*, pp. 13-17, 56-60 y 67-69; Norman W. Porteus, “Royal Wisdom”, en *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East, cit.*, pp. 255-256; Scott, *art. cit.*; Von Rad, *ob. cit.*, pp. 25-29 y 37-41; Zimmerli, *art. cit.*, pp. 175-178.

condensada en la cuestión central de filosofía práctica que plantea, por ejemplo, Ecl 6,12: “*Má tob le-’adam be-hayyim?*” (E3: *¿Cuál es mejor al omne en la vida?*). Y su prestigio en los tiempos antiguos será tal que la tradición postexílica hará del rey Salomón el arquetipo de los sabios de Israel: el monarca, convertido en figura mítica²⁷, concentra en sí la doble concepción de la sabiduría (*hojmá*) como don divino que permite acceder a las claves interpretativas del universo²⁸ y como atributo escogido de la realeza²⁹. A él se le atribuyeron los libros de los *Proverbios* y el *Eclesiastés* (y el deuterocanónico de la *Sabiduría*); en época rabínica y en la Edad Media lo sapiencial siguió estando bajo su advocación, como muestra la Introducción de Maimónides a su *Moré Nebujim* (“Guía de Perplejos”):

E así sabes lo que dixo Salamón: “para entender enxemplo e fazaña, palabras de los sabios e sus renunçeos” (Pr 1, 6) e dixeron en el Talmud: “¿A qué semejavan las palabras de la Ley ante que fue Salamón? A pozo que sus aguas eran fondas e frías e non era omne que pudiese beber dellas. ¿Qué fizo el que las quiere beber? Ató cuerda con cuerda e sogas con sogas e alcançó e bevió. Así fizo Salamón de enxemplo a enxemplo e de razón a razón fasta que estudio sobre secretos de la Ley”³⁰.

²⁷ Vid. 1Re 3, 5-12 y 16-28; 1Re 5,9-19 y 1Re 10, 1-10.

²⁸ La sabiduría legendaria de Salomón refleja la ciencia clasificatoria propia del cercano Oriente Antiguo en 1Re 5, 10-13: *E pujó la sapiencia de Salomón más que la sapiencia de todos los orientales e egipcianos. / E mas ciente Salamón fue que todos los omnes, [...] / e dixo tres mil probervios, e fueron sus cantares mil e cinco (cinco mil). / E desputó e fabló en las propiedades de los árboles, desde el cedro que en el Libano es, fasta el isopo que sale de la pared. Iten, tractó e fabló sobre las propiedades de las bestias e de las aves e de las reptilias e de los pesces* (Alba). Los libros sapienciales del Antiguo Testamento son de orientación fundamentalmente antropocéntrica, pero se perciben ecos de este antiguo saber cosmológico, por ejemplo en Job 38, 4- 41 o Pr 8, 22-32; vid. Albrecht Alt, “Solomonic Wisdom” [1951], en Crenshaw, *ob. cit.*, pp. 103-104.

²⁹ Cf. Is 19, 11: *¿Cómo dezides a Pharaón: “Fijo de sabios só yo, fijo de los reyes antigos?”* (Alba). 1 Re 20, 11 ofrece una de las varias ocasiones en las que un rey (aquí, Ajab) habla por proverbios: “*Alabarse non deve el que se adereça para la batalla e se arma como el que se ya desarma e con la victoria va*” (Alba); vid. igualmente, 2 Re 19, 3, donde habla Ezequías.

³⁰ *Guide for the Perplexed [mostrador e enseñador de los turbados]. A 15th*

Nos han quedado trazas de un uso primitivo de dichos y parábolas más o menos populares en distintos lugares de los libros históricos de la Biblia³¹; sin embargo, la recopilación sistemática de proverbios en el ámbito de la corte regia sólo se documenta desde Ezequías (716-687 a.C.)³², desarrollando una tradición de sabiduría anterior de más amplio alcance social³³. Este será el punto de partida de una progresiva profesionalización del sabio como “maestro de sabiduría” de creciente prestigio en los medios cortesanos y entre la buena sociedad de Jerusalén: un proceso de asentamiento que, dejando atrás las tensiones con otros grupos de gran influencia espiritual como sacerdotes y profetas³⁴, culmina, ya en tiempos del segundo Templo, con figuras como el fingido Salomón (“*Qohélet*, el Predicador”) que enuncia el *Eclesiastés* (s. III a.C.), y el alejandrino Jesús ben Sira, cuya voz nos llega a través del *Eclesiástico* (h. 200 a.C.).

Estos sabios, que cumplen entre las clases altas de Jerusalén una función parecida a la de los sofistas griegos, son responsables de colecciones como *Proverbios*, que se abre con una clara explicación de las funciones que, en la línea de conservadurismo didáctico ya apuntada, cumplen sus enseñanzas:

Century Spanish Translation by Pedro de Toledo (Ms. 10289, B.N. Madrid), ed. M. Lazar, Culver City, Labyrinthos, 1989, p.13; el “Talmud” es, en realidad, el *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá* 1, 8.

³¹ *Vid.* Jue 9, 7; 2 Sa 12, 1 y 14, 14; 2 Re 14, 9; etc.

³² *Cf.* Pr 25, 1: *Aun estos son los enxemplos de Salamón, que trasladaron los omnes de Ysaquías, rey de Judá* (E3).

³³ La tradición, de tipo oral, se habría formado, originalmente, en un ambiente familiar y rural; las tareas del campo se hallan muy presentes en buen número de proverbios, luego incorporados al corpus sapiencial bíblico, como, por ejemplo Pr 27, 22 (E3: *Si majares al nescio en el mortero, entre trigo pilado en el majadero, non se tirará de sobr’el su nescedat*), o Ecl 11, 4 (Alba: *Quien los vientos guarda, non sembrará, e quien la nubes cata non segará*).

³⁴ La oposición entre profetas y sabios es patente en Je 8, 8-9; de la diferenciación profesional queda constancia en Je 18, 18 (Alba: [...] *que non se perderá ley del sacerdote, nin consejo del sabio, nin sermón del propheta*); por “sabios” habría que entender, probablemente los escribas. Los profetas usan también esporádicamente formas sapienciales, *vid.* más abajo diversos ejemplos textuales. *Vid.* Lindblom, art. cit.; Morla, *ob.cit.*, pp. 67-68. Por otra parte, también alguna máxima sapiencial aislada parece asumir la perspectiva colectiva propia del profeta; *cf.* Pr 14, 34: *La justicia ensalça el gentío y la merced a los gentios es linpieza* (E3).

Alba: *Ensiemplos de Salamón, fijo de David, rey de Israhel. / Los quales son para saber sabiduría e disciplina e para entender palabras de prudencia. / Iten, son para tomar castigerío e entendimiento, justicia e juizio, e palabras e cosas de derechedat. / E para dar a los torpes con que acuerden e a los moços sciencia e entendimiento. / E oyéndolo el sabio, pujará en entendimiento; el entendido argumentos cobrará. / Iten, son para fazer entender los ensiemplos e las interpretaciones e las palabras de los sabios, e las sus retóricas obscuras (Pr 1, 1-5)*³⁵.

Por otra parte, de estos mismos *hajamim* salen algunas voces que denuncian dramáticamente las contradicciones e inseguridad que subyacen al habitual recetario de felicidad secular: los autores de *Job* (¿siglo V a. C?) y el posterior *Eclesiastés* abren abruptamente la puerta a problemas como el sufrimiento del justo o el sentido de la muerte y el más allá. Son cuestiones a las que sólo dará respuesta el judaísmo rabínico, que va gestándose, con una orientación social mucho más popular que la de las escuelas sapienciales, durante las centurias que desembocan en la segunda diáspora judía. Los sabios, en principio, se limitarán a poner su enseñanza existencial y secular bajo la advocación del “temor de Dios”, la *pietas* religiosa, como proclaman Job 28, 28, Pr 17, 1 y ss. y Ecl 5, 6, entre otros³⁶.

El periodo postexílico es también el que ve desarrollarse lo que se ha denominado como “proceso de teologización y nacionalización de la Sabiduría”. Si la configuración, y por tanto, la historia del pueblo de Israel son el producto de una Revelación divina personal y exclusiva, la Sabiduría ha de considerarse como parte integrante de esa Revelación. Pasa, así, de ser un don acordado por Dios al hombre piadoso a manifestarse como atributo personificado de la Divinidad (Pr 3,19-20) y, de ahí, a encarnarse en la ley, y en concreto, en la Ley del Dios de Israel, la Torá (Ecl 24).

De este modo, la materia sapiencial conservada en la tradición judía que se transmite fundamentalmente a través de la Biblia “deja de ser un compendio de sabiduría experimental para convertirse en un cuerpo

³⁵ Incluyen también explicaciones semejantes sobre la tarea magistral Ecl 12, 9-10 y Eclo 14, 20-27 y 39, 1-8.

³⁶ Como ejemplo, cf. Job 28, 28: *E dixo al omne: “Ahé, el temor del Señor es saber; e tirarse de mal, entendimiento” (E3)*.

de instrucción ético-religiosa”³⁷. Durante la época del Segundo Templo y luego en la segunda diáspora, la tradición sapiencial forma, pues, parte de la Ley de Dios; como tal, se enriquece con los escasos restos de la original y más amplia aportación de la sabiduría rabinica que se recogen en distintos lugares de la Ley Oral³⁸. Es esa, por supuesto, la consideración que recibe en la Edad Media. A pesar de sus perceptibles divergencias de planteamiento, los textos gnómicos de la Biblia serán leídos como palabra de Dios por los judíos y cristianos nuevos receptores de los romanceamientos que nos ocupan³⁹. Es significativo, sin embargo, el matiz que añade, ya en el siglo XV, Rabí Moshé Arragel, el compilador judío de la *Biblia de Alba*, quien recoge en su glosa a Pr 1,1 la doble valoración religiosa y secular de lo sapiencial, relacionando esta última con el renovado interés pre-humanístico por la filosofía moral que caracteriza a una época que es también la de autores como el Marqués de Santillana o Don Alonso de Cartagena:

[...] E altal fizo Salamón en este *Libro de los Ensienplos*, que toda la Ley de Dios nos quiso poner en plática por ensienplos, de guisa que aquello que con la fondura e obscuridad de la Ley non entendiéremos, que por este libro lo sepamos. En quanto a [...] de cuál sciencia traba el libro, dize que este libro traba de lo que philosophía moral llaman los filósophos, e también de lo que los theólogos llaman theología. [...] E bien devemos ser ciertos en este *Libro de los Proverbios o Ensienplos*, que todo quanto el Philósopho puso en sus *Éthicas e Poléticas e Secreta Secretorum*, e el *Libro de la puma* quando se quería morir, que todo quanto allí prolixó él, todo es concluso en este breve libro que Salamón fizo por Spíritu Santo, segund algunos, ya sea que algund tanto de bien fizo

³⁷ Fernández Marcos, *art. cit.*, p. 603.

³⁸ *Vid.* Alba y Sainz de la Maza, *art. cit.*; Gordis, *ob.cit.*, pp. 85-100; Joseph Jacobs *et al.*, “Proverbs”, en <<http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=564&letter=P&search=proverb>> [fecha de consulta 21-7-09].

³⁹ Aunque Lazar, en su estudio de *E3* (*Biblia Ladinada, cit.*, pp. xi-xiv), cree que los romanceamientos hechos por judíos son producto de encargos cristianos, el número de Biblias presuntamente existentes (que en su gran mayoría ardieron en las purgas de finales del siglo XV) y su misma difusión desde el siglo XIV, ponen en duda esta opinión. Probablemente circularon romanceamientos entre los mismos judíos y el cristianismo de los lectores conversos de este tipo de Biblias en el siglo XV se halla sujeto a todo tipo de matices en cuanto a su pureza doctrinal.

Aristóteles en este libro, que lo que en él estaba derramado, que lo puso él por libros señalados do se falle cada cosa en su logar, e aun esto poco de bien le es de agradecer.

La Poética de lo sapiencial bíblico

El proverbio, *mashal*, en hebreo, es el elemento básico a partir del cual se da forma literaria a la materia sapiencial; es el recurso literario con el que el sabio se siente identificado y el preferido sobre cualquier otro; su importancia didáctica es tal que sólo el sabio está legitimado para utilizarlo⁴⁰.

El término hebreo *mashal* (“ semejanza, comparación”) designa en un principio las formas comprendidas bajo la denominación de “dicho, refrán, proverbio, máxima, sentencia, apotegma, etc”. Son estas, junto con las formas más breves de la parábola, las que centran nuestro estudio, si bien la palabra adquiere en la Biblia hebrea un espectro de referencia mucho más amplio, asociado a otros términos que diversifican su campo de significación.

Un proverbio sapiencial consiste esencialmente en:

- Una frase o expresión breve que ocupa uno o dos versículos.
- Su forma métrica mínima es un estico con dos hemistiquios, que puede reiterarse para formar pequeños párrafos de mayor complejidad, que añadan explicaciones de tipo causal, consecutivo, etc.
 - Su organización formal y rítmica se basa en la íntima correlación entre el paralelismo de pensamiento y el paralelismo expresivo.
 - Su estilo se enriquece con imágenes y juegos de palabras que ayudan a condensar el significado y facilitan el aprendizaje memorístico.
 - Como corresponde a su planteamiento didáctico tradicional, sus enseñanzas se aplican, de modo habitual, a situaciones bien definidas de la experiencia común.

⁴⁰ Cf. Pr 26, 7: *Alçanse los pies del coxo, e el enxemplo en la boca de los locos* (E3). Sintetizamos y matizamos para nuestra definición del *mashal* las aportaciones de los trabajos ya citados de Fernández Marcos, Fohrer, Gordis, Morla, Murphy, Von Rad, Kohler, a los que puede añadirse Menahem Haran, “Proverb”, *Encyclopaedia Judaica*, 16, pp. 639-642; A. R. Johnson, “*Mashal*”, en *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East*, cit., pp. 162-169.

A continuación analizamos la manera en que se reflejan en los romanceamientos bíblicos ya mencionados los rasgos constitutivos de este género tan importante en el sentir literario del antiguo Israel, de cuya perfección formal llega a hacerse depender, en palabras de sus propios cultivadores, la salud del alma tanto como la del cuerpo:

Pr 16, 24:

Alba: Quasi panar de miel son los verbos bien conpuestos, los quales son dulces para la ánima e sanidat para el huesso.

E3: Panal de miel son los dezires fermosos, dulce para el ánima e melezi-na para el hueso.

1. Tipo de enunciación⁴¹

1.1. Admonición⁴²: Presencia de una voz representativa, del padre o del maestro, sabio, etc, que se dirige a un tú-hijo o discípulo. La formulación puede ser afirmativa o negativa (impeditiva) y va seguida frecuentemente de una cláusula causal⁴³. No posee un carácter propiamente imperativo; es más bien un consejo o una recomendación⁴⁴.

Pr 1, 8-9:

Alba: Oye, el mi fijo, la disciplina del tu padre, e non dimitas nin olvides la ley de tu madre. / Que juntamiento de gracia son para la tu cabeça, e collares para el tu cuello.

E3: Oye, mi fijo, castigo de tu padre, e non dexes ley de tu madre. / Que ayuntamiento de gracia son para tu cabeça, e sartales para tu garganta.

⁴¹ Vid. Von Rad, *ob. cit.*, pp. 50-51; Morla, *ob. cit.*, pp. 70-71 distingue entre instrucción y exhortación o advertencia.

⁴² Von Rad: "advertencia".

⁴³ Un posible subtipo que combina un mandato o consejo negativo con una explicación causal probabilística ("no hagas X, no sea que pase Y"; cf. Pr 25, 26-17; 22, 24; etc.) pierde en los romanceamientos este último matiz, expresado por la partícula hebrea "Pe" ("no sea que"); Pr 25, 16: *Miel fa[l]laste, come lo que te abastare, por que non te fartes dello e lo rindes (E3)*; cf. Cantera: *¿Has hallado miel? come lo que te baste, no sea que, harto, la vomites.*

⁴⁴ Vid. Zimmerli, *art. cit.*, p. 183; ser sabio consiste, precisamente, en saber decidir libremente la conducta.

Pr 27, 2:

Alba: *Glorifíquete (Alábeta)⁴⁵ ajeno, e non tu boca; el estraño, e non los tus labios.*

E3: *Alábeta estraño e non tu boca; estraño, e non tus beços.*

1.2. Enseñanza⁴⁶: Voz enunciativa impersonal que formula el texto sapiencial en tercera persona (enseñanza aforística).

Eclo 33, 5:

E4: *Las entrañas del loco son como rueda de carro, et así como exe rebolvable es su pensamiento.*

Pr 14, 30:

Alba: *Vida de carne, sanidat de corazón; e podrimiento de huessos es la enbidia.*

E3: *La vida de las carnes, es el corazón sano; e la corcoma de los huesos, la enbidia.*

1.3. Formas intermedias

1.3.1. Enseñanza derivada de una narración en primera persona a través de la autoridad del sabio.

Pr 24, 30-34:

Alba: *Por el campo del omne perezosso passé, e por la viña del omne menguado de entendimiento, / e vi que es todo lleno de cardos, e son cubiertas las sus fazes de espinos, e el sitio de las sus piedras que estava derrocado. / E como lo yo vi, propúselo en mi corazón, e visto, tomé disciplina: / “¡Oh, perezoso!, ¿fasta cuándo tienes de dormir, fasta cuándo te levantarás de tu sueño? [Pr 6,9]⁴⁷/ Poco de sueños, poco de dormimientos, poco de abraçar manos para dormir; / e verná como viandante la tu pobreza, la tu mengua como varón armado”.*

⁴⁵ Rabí Moshé Arragel añade, en ocasiones, entre paréntesis traducciones alternativas basadas en la Vulgata.

⁴⁶ Von Rad: “comprobación”.

⁴⁷ Esta inclusión se da en Alba pero no en los otros romanceamientos consultados ni en la Vulgata.

E3: *Por campo de omne perezoso pasé, e por viña de omne menguado de seso. / E ahé, que sobió en todo el cardo, encubriéronse sus rostros de hortigas, e el valladar de sus piedras se derrocó. / E vídelo yo, e puse mi voluntat; vídelo, e tomé castigo: / “Un poco de sueños, e un poco de adormescimientos, e un poco de abraçar las manos para se echar; / e verná commo el que huespeda tu pobreza, e tu mengua, como omne de escudo”.*

Ecl 1, 16-18:

Alba: *Fablé yo con mi coraçón e dixé: “Yo me magnifiqué e sciencia pujé sobre quantos en Ierusalem ante que mí fueron, e el mi coraçón contempló e vido mucha sciencia e saber. / E puse el mi coraçón a sciencia saber, e yerros locuras (seso), e sé que tanbién esto es afán e aflicción de espíritu; / que «con mucha sciencia viene mucha saña, e el que en más saber puja, puja en dolor e afán»*⁴⁸.

E3: *Fablé yo con mi coraçón, deziendo: “Yo engrandescí e eñadí ciencia sobre todos los que ovo antes que yo en Gerusalem, e mi coraçón vido mucha ciencia e saber. / E propuse mi coraçón a saber ciencia e saber, locura e seso; sope que aun esto es vanagloria de viento; / que «en la mucha ciencia es mucha saña, e el que eñade saber, eñade dolor»”*

1.3.2. Admonición en el primer miembro y enseñanza en el segundo miembro.

Pr 23, 20-21:

Alba: *Non seas de los enbriagos de vino, nin menos de los tragones de carne; / que los enbriagos e tragones a pobreza vienen, e el sueño faze a los omnes traer sus vestimentas rotas.*

E3: *Non seas de los que se enbeodan con vino, nin de los que tragan carne para sí; / qu’el beodo e el tragón enpobrescerá, e ronpeduras faze vestir el sueño.*

Ecl 10, 20:

Alba: *Nin en la tu imaginación rey non maldigas, nin en el secreto de la tu cama non maldigas al rico; que la ave de los cielos llevan la boz, e los*

⁴⁸ El prólogo del comentador judío del Ms. de la B.N.E. de los *Proverbios morales* de Sem Tob glosa este mismo proverbio («*Quien acrecienta sabiduría, acrecienta dolor*»); *vid.* la ed. cit. de Perry, pp. 5-7.

que tienen las alas dicen la razón.

E3: *Aun en tu voluntad, al rey non denuestes, nin en las cámaras de tu cama denuestes al rico; que la ave de los cielos lieva la boz, e el dueño de las alas cuenta la razón.*

2. Disposición rítmica: Refleja la forma poética propia del género; al romancearse, el texto pierde rasgos importantes en el plano rítmico, como por ejemplo, la distribución de acentos en los distintos esticos⁴⁹. La disposición básica es la bimetración, aunque hay distintas posibilidades de polimetración, conseguida muchas veces subdividiendo cada uno de los hemistiquios.

2.1. Bimetración

Pr 26, 20:

Alba: *Donde non ha leña, luego se amata el fuego; e donde non ha mesturero, scesan las varajas.*

E3: *Quando non ay leña, se apaga el fuego; e quando non ay mesturero, cesa el roido.*

Ecl 10, 8:

Alba: *El que foyo caua, en él cae, e el que varda ronpe o seto, serpientes lo muerden.*

E3: *El que cava foyo cae en él; e el que aportilla valladar, mordello ha culebra.*

2.2. Polimetración

Pr 27, 3 (2+1):

Alba: *Pesada es la piedra, e cargada es el arena; e la saña del loco pesa más que amas dos cosas.*

E3: *El pesgo, de la tierra, e la cargada, arena; e la saña del nescio es pesada más que amos a dos.*

⁴⁹ Gordis, *ob. cit.* pp. 62-65, estudia el sistema de acentuación especial que la Biblia Hebrea aplica a Sal, Pr y Job, basado en la correlación entre acentos y palabras significativas en cada estico.

Je 17, 11 (2+2):

Alba: *La perdiz agüera e non engendra, faze riqueza, e sin juizio; en medio de los sus días lo dexa, e a la su postremería tórñase menoscabado*⁵⁰.

E3: *Perdigón allega e non engendra, así es el que faze riqueza sin juizio; en la meitad de sus días lo dexa, e en su postrimería es astroso.*

Os 8, 7 (3):

Alba: *Que viento sienbran e torbellino siegan; e facina non tienen, flor non tienen, nin farina non fará; e aunque lo fiziese, agenos lo comerán.*

E3: *Que viento senbrarán e nada segarán; altura non tiene el cresçimiento, que non fará farina; e si quiçá se fiziere, estraños lo tragarán.*

Eclo 33, 25 (3+3):

E4: *Mantenimiento et verga et carga, al asno; pan et disciplina et obra, al siervo.*

3. Paralelismo⁵¹: Es el recurso fundamental de la expresión poética del antiguo Israel, y por tanto, de los libros sapienciales bíblicos. Participa, a la vez, de lo rítmico prosódico, sintáctico y de pensamiento; se adapta a todo tipo de estructuras gramaticales (comparativas, adversativas, causales, etc.).

3.1 Sinónimos aproximados⁵²

Jb 28, 28:

Alba: *Ahé qu'el temor del Señor, aquello es la sciencia; e tirarse del mal es el entendimiento.*

⁵⁰ Cf. glosa 179: “que les averná lo que aviene a la perdiz, que ella lánçase sobre agenos huevos e agüera e sácalos. Ellos, los pollos, que veen que non es la perdiz de su nasción, dexan la perdiz sola, e van su madre buscar; desanparan la perdiz, juntan e vanse con su propia madre”.

⁵¹ Vid. Gordis, *ob. cit.*, pp. 71-82; Murphy (“ritmo de pensamiento”), *ob. cit.*, pp. 5-9. Margherita Morreale, “Iniciación al estudio del paralelismo en los romanceamientos bíblicos medievales”, en *Estudios de Filología y Retórica en homenaje a Luisa López Grigera*, ed. E. Artaza *et al.*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2000, pp. 337-346, se acerca al tema a partir de romanceamientos procedentes de la Vulgata.

⁵² Gordis habla de “paralelismo sinónimo preciso/parcial”. Sigue el esquema **A // A'**.

E3: *Ahé, el temor del Señor es saber; e tirarse de mal, entendimiento.*

Pr 21, 18:

Alba: *En logar del justo entra el malo; e en logar de los derecheros entran los falsos.*

E3: *Prescio del justo, el malo; en lugar de los derecheros, el falso.*

Ecl 10, 9:

Alba: *Quien piedras mueve, con ellas se aflicciona; e quien leña taja, con ella se ocasiona.*

E3: *El que acarrea piedras, trabajará en ellas; e el que raja leños, peligrará en ellos.*

3.2. Sinónimos aproximados con quiasmo⁵³

Pr 4, 24:

Alba: *Tira de ti engaños de boca; e los murmurios de los labios aluéngalos de ti.*

E3: *Tira de ti el atorcimiento de la boca; e el atorcer de los beços, aluéngalo de ti.*

Pr 23, 12:

Alba (23,4): *Mete en doctrina el tu coraçón, e tu oreja en los dichos de sciencia.*

E3: *Trahe al castigo a tu coraçón, e tu oreja a los dezires del saber.*

3.3. Paralelismo antitético⁵⁴

Pr 12, 5:

Alba: *Que los pensamientos de los justos es juizio; los argumentos de los malos es arteria.*

E3: *Los pensamientos de los justos son juizio; e las sotilezas de los malos, en el arte.*

⁵³ Sigue el esquema: **ab//b'a'**. El quiasmo, como la elisión de términos en alguno de los miembros, son recursos estilísticos estrechamente ligados al paralelismo.

⁵⁴ Sigue el esquema: **A//(-A')**. Gordis señala la enorme frecuencia de su uso.

Ecl 7, 4:

Alba: *El corazón de los sabios es en la casa del lloro; e el corazón de los locos, en casa del plazer.*

E3: *El corazón de los sabidores, en la casa del luito; e el corazón de los locos, en la casa del alegría.*

3.4. Paralelismo antitético con quiasmo⁵⁵

Pr 12, 4:

Alba: *La diligente muger corona es de su marido; carcoma es en los sus huessos la mala.*

E3: *La muger de pro es corona de su marido; e commo carcoma en sus huesos es la mala.*

Pr 13, 24:

Alba (14,1): *Quien escusa la su verga mal quiere a su fijo; e bien quiérello quien madruga a lo castigar.*

E3: *El que devieda su vara, aborresce su fijo; e el que lo ama, requiérello del castigo.*

3.5. Paralelismo sintético⁵⁶

3.5.1. Complementario o climático: El segundo miembro repite y completa al primero.

Jb 5, 2:

Alba: *Al varón loco mata la saña, e al torpe mata zelo e enbidia.*

E3: *Al nescio mata la saña, e al torpe mata la enbidia.*

Pr 29, 22:

Alba: *El varón sañado causa varajas; e el que es sañado tiene muchos pecados.*

E3: *Omne sanoso enciende el roido; e el señor de la saña es grand error.*

⁵⁵ Sigue el esquema: **ab//(-b'a')**

⁵⁶ Sigue el esquema: **A//a**. Para las subdivisiones seguimos el criterio de Gordis; siguen los esquemas **A+a** y **A → a**, respectivamente.

3.5.2. Formal, sintético o constructivo: El primer término conduce al segundo; hay una unidad de ritmo y una sola idea derivada del conjunto.

Pr 18, 22:

Alba: *Quien falla buena muger, falla bien, e alcança la voluntad del Señor.*

E3: *El que falla muger, falla bien, e saca voluntad del Señor.*

Pr 29, 5:

Alba: *El varón que lisonja al su próximo, red es que le espande sobre los sus pies.*

E3: *El omne que contralla a su amigo, red tiende sobre sus pies.*

3.6. Paralelismo sintético con valor adversativo⁵⁷

Pr 18, 23:

Alba: *Palabras blandas e amorosas fabla el pobre, e muy bravo responde el rico.*

E3: *Rogativas fabla el pobre, e el rico responde con fortaleza.*

Ecl. 5, 11:

Alba: *Dulce es el sueño del labrador (servidor), si poco o si mucho come, e la fartura al rico non lo dexa dormir.*

E3: *Dulce es el sueño del labrador; quier poco o mucho comerá; e la fartura del rico non lo dexa a él dormir.*

3.7. Paralelismo sintético (de cuatro términos) con quiasmo⁵⁸

Pr 23, 15-16:

Alba: *Mi fijo, si sabio fuere el tu coraçón, en ello el mi coraçón gozo averá; / e gozarán los mis riñones quando los tus labios derechamente fablaren.*

E3: *Mi fijo, es sabio tu coraçón, alegrarse á mi coraçón aun yo; / e gozarán*

⁵⁷ Sigue el esquema: **A//(**1/a**)**

⁵⁸ Sigue el esquema: **ab//**-aβ****

mis riñ[on]es cuando fablares tus beços derechos.

3.8. Enumeración de *n* términos

3.8.1. Héptadas: Típicas de la Biblia.

Pr 6, 16:

Alba: Seis cosas son que mal quiso el Señor, e la séptima abhomina la su ánima. / Conviene saber: ojos altos, lengua de falsedat, manos vertientes sangre de innocente. / Coraçón que comide cogitaciones de falsía, e los pies que liguera mente corren al mal. / El que fabla mentiras e es testigo de falsedat, e el que pone discordia entre hermanos.

E3: Seis son los que aborresce el Señor e siete los que aborresce su ánima: ojos altos e lengua falsa, e manos que vierten sangre libre; / coraçón que comide pensamientos de maldad, pies que apresuran de correr al mal; / el que fabla mentiras, e el qu'es testigo falso e enciende roidos entre hermanos.

3.8.2. Reiteración y concatenación.

Ecl 3, 1-9:

Alba: A todas las cosas ay tiempo, e ora ay a todas las espaciosas cosas yuso de los cielos:

Tiempo ay de nascer, tiempo ay de morir.

Tiempo ay de plantar, e tiempo ay de arrancar lo plantado.

Tiempo ay de matar, e tiempo ay de sanar.

Tiempo ay de derrocar, tiempo ay de edeficar.

Tiempo hay de llorar, tiempo ay de reír.

Tiempo ay de sospirar, tiempo ay de saltar.

Tiempo ay de echar piedras, tiempo ay de allegar piedras.

Tiempo ay de abraçar, tiempo ay se alongar de abraçar.

Tiempo ay de buscar e querer, e tiempo ay de deperder.

Tiempo ay de guardar, tiempo ay de echar.

Tiempo ay de ronper, e tiempo ay de coser lo guardado.

Tiempo ay de callar, tiempo ay de fablar.

Tiempo ay de amor, e tiempo ay de mal querer.

Tiempo ay de batalla, e tiempo ay de pax.

E3: *Para todo ay tiempo, e ora para toda voluntad deyuso del sol:*

Ora para parir, e ora para morir;

Ora para plantar, e ora para arrancar lo plantado.

Ora para matar, e ora para melezinar;

Ora para aportillar, e ora para labrar.

Ora para reír, e ora para oinar;

Ora para llantear, e ora para bailar.

Ora para echar piedras, e ora para allegar;

Ora para abraçar, e ora para alongar el abraçar.

Ora para buscar, e ora para perder;

Ora para guardar, e ora para echar.

Ora para ronper, e ora para coser;

Ora para callar, e ora para fablar.

Ora para amar, e ora para aborrescer;

Ora para guerra, e ora para paz.

3.9. Aliteración⁵⁹

Pr 25, 17:

TM: *Hoquer ragleja mibet re'ēja / pen yisba'ēja u-she'eneja*⁶⁰.

Alba: *Escusa el tu pie de casa del tu próximo, que si de ti se farta, mal querer te ha.*

E3: *Vazía tu pie de casa de tu amigo, por que non se farte de ti e te aborresca.*

Pr 11,2a:

TM: *Ba zadón wa-yabó' qalón*⁶¹.

Alba: *En viniendo la soberbia, luego viene la desonra.*

E3: *Veno soberbia e veno desonra.*

4. Disposición literaria: Incluimos en este epígrafe tanto los distintos tipos de expresión proverbial que tradicionalmente conforman

⁵⁹ Se pierde frecuentemente en la traducción; a efectos comparativos, transliteramos también TM en los ejemplos que siguen.

⁶⁰ Literalmente, “Escatima tu pie de la casa de tu prójimo, no sea que se harte de ti y te aborrezca”.

⁶¹ Literalmente, “Llega la soberbia y llega la deshonra”.

géneros literarios sapienciales (designados generalmente mediante el término *mashal*), como el uso de ciertos recursos estilísticos habituales en este tipo de literatura.

4.1. Géneros literarios

4.1.1. *Mashal* refrán (proverbio popular)⁶².

a) Con indicación expresa de ser un *mashal*.

1 Sa 10, 12:

Alba: [...] *por tanto por proverbio quedó:* “¿Saúl es con los profetas?”

E3: [...] *fue por enxemplo:* “¿Tan bien es Saúl en las profetas?”

1 Sa 24, 14:

Alba: *Segund qu’el antigo bervo (ensienplo) dize:* “De los malos salga la malicia, e la mi mano en ti non toque”.

E3: (24,13): *Commo dize el enxemplo antigo:* “De los malos sale la maldad; e que mi mano non sea en ti”.

b) Con indicación de ser dicho popular, sin identificarlo como *mashal*.

Ge 10, 9:

Alba: *Iten, el qual fue barragán devenador delante del Señor, por tanto, dende en adelante la gente unos por otros costumbran dezir:* “Tan bueno fulano como Nemroth, que fue barragán de caça delante del Señor”.

E3: *Él era grand caçador ante Dios; por tanto se decía:* “Commo Nimbroth, barragán en caça ante Dios”.

Je 31, 29⁶³:

Alba: *En aquel tienpo non dirán más:* “Los padres comieron el agraz e

⁶² Murphy: “dicho”; puede no tener un ritmo marcado o paralelístico; *vid.* Morla, *ob. cit.*, p. 70.

⁶³ El proverbio se repite en Ez 18, 2 indicando expresamente su condición de *mashal*: *E a vós, ¿quien vos mete que por ensienplo vos trayades este proverbio en la tierra de Israel, diciendo: “Los padres comieron el agrás e los fijos tienen la dentera?”* (Alba).

los dientes de los fijos se enbotarán”.

E3 (31,28): *En esos días non dirán más: “Los padres comieron el agraz e los dientes de los fijos se enbotarán”.*

c) Sin indicación de ser dicho popular, ni identificación como *mashal*.

Jue 8, 21:

Alba: *Dixeron Zebee e Salmana: “Surge (lleva) tú, e pega con nos, que «qual es el varón tal fazaña faze»”.*

E3: *E dixieron Zebah e Çalmuna: “Levanta tú e mátanos, que «segund es el omne, es su barraganía»”.*

Pr 26, 27⁶⁴:

Alba: *Quien cava foya, en ella cae; e quien rebuelve piedra, a él se torna.*

E3: *El que cava foyo, en él caerá; el que rebuelve piedra, a él tornará.*

4.1.2. Proverbio popular expandido, a partir del cual se construye la máxima sapiencial “escolar”⁶⁵.

Pr 11, 21:

Alba: *“De mano en mano non es linpio nin libre el malo”; e el semen de los justos es salvo.*

E3: *“De mano a mano non se delibrará el malo”; e la simiente de los justos escapará.*

Ecl 9, 4:

Alba: *¿Que quién es el que ha de elegir?; a todos los bivos⁶⁶ ay fiuza: “que mejor es un can bivo que un león muerto”.*

E3: *¿Que quién escogerá?; que todos los bivos han fuzia: “qu’el perro*

⁶⁴ Se disponen dos proverbios populares en la forma paralelística que es ya típica del proverbio sapiencial escolar.

⁶⁵ En este caso se conservan todas las pautas lógicas desarrolladas por el proverbio tradicional; *vid.* Robert B. Y. Scott, “Folk Proverbs of the Ancient Near East” [1961], en *Studies in Ancient Israelite Wisdom*, cit., pp. 417-426.

⁶⁶ R. Moshé Arragel añade entre paréntesis la lectura de la Vulgata: *Nemo est qui semper vivat, et qui huius rei habeat fiduciam (non ha ninguno que aya fiuza en estas cosas).*

bivo es mejor qu'el león muerto”.

Eclo 13, 1:

E4: *“El que tocara la pez ensuciarse ha en ella”, et el que comunicare con el sobervio vestirá soberbia.*

4.1.3. Proverbio sapiencial (no popular).

a) Estándar.

Pr 14, 1:

Alba: *Las prudentísimas mugeres edefican las sus casas, e las locas con las sus manos las deruecan.*

E3: *Las sabidoras de las mugeres labran su casa, e las nescias con sus manos las derriban.*

Eclo 7, 4:

E4: *Non quieras demandar del onbre ducado nin del rey cáthedra de honor.*

b) Metafórico.

Pr 20, 27:

Alba: *Candela del Señor es el ressollo del omne, que rebusca todos los rincones del vientre.*

E3: *Candil del Señor es el ánima del omne, que rebusca todos los rincones del vientre.*

Pr 21, 30-31:

Alba: (22, 1-2): *Non ay sabiduria nin prudencia nin consejo contra el Señor. / El cavallo es presto para día de la batalla, e del Señor es la salvación.*

E3: *Non ay ciencia nin entendimiento, nin consejo contra el Señor. / E el cavallo es aderesçado para el día de la batalla, e del Señor es la salvación.*

4.1.4. *Mashal* enigma: Desde los orígenes de la tradición sapiencial y hasta la Edad Media, el proverbio y el enigma aparecen asociados y

con una misma valoración positiva⁶⁷.

a) Adivinanza (*Hidá*)⁶⁸.

Jue 14, 12-14:

Alba: *Díxoles Sansón*: “Proponer vos quiero un proverbio⁶⁹, [...]”. *Dixéronle ellos*: “Propone el tu proverbio e fablilla, e oirla hemos”. / *Dixoles*: “¿Qué quiere dezir: «Del comedor salló comer, e del fuerte salló dulce»? ”⁷⁰

E3: *Díxoles Sansón*: “Contaré agora a vos una adivinanza [...]. E dixiéronle: “Adevina tu adivinar e oír lo hemos”. / E díxoles: “Del comedor salió manjar, e del fuerte salió dulçura”.

b) Formulación interrogativa de la adivinanza.

Eclo 22, 14:

E4 (22,17): *¿Qué sobre el plomo es más pesado, et qué otro nombre es a él mesmo?: “Loco”.*

c) Encadenamiento de adivinanzas con solución diferida⁷¹.

Pr 23, 29-30:

Alba: *¿A quién vienen las guayas, e a quién son las oinas? ¿A quién son las peleas, a quién son las foyas e a quién son las varajas? ¿A quién son*

⁶⁷ También la figura mítica de Salomón relaciona su sabiduría con la resolución de enigmas o adivinanzas; cf. 1 Re 10, 1: *La reina de Saba [...] vino a lo tentar con renúceos retoricados (Alba)*; vid. igualmente Pr 1,1-6, cit. *supra*, n. 35. Al-Harizi expresa en su *Tajkemoni* la estima medieval del género: “la dulzura de los proverbios y enigmas” (*ob. cit.* p. 41). Para Von Rad, *ob. cit.*, p. 58, “no cabe hablar de un género especial de enigmas”.

⁶⁸ Murphy, *ob. cit.*, pp. 11-12 señala que también es de tradición popular; tiene una adaptación sapiencial en el proverbio numérico y es poco abundante en la Biblia; vid. también Morla, *ob. cit.*, pp. 72-73.

⁶⁹ TM: *hidá*, “adivinanza”.

⁷⁰ La solución a la adivinanza, en 14,18: *Respondieron los varones de la cibdat [...] estas palabras: “Lo dulce de miel, lo fuerte de león”(Alba)*. Curiosamente, la respuesta de Sansón es, a su vez, un proverbio metafórico: “*Si non arárades con la mi bezerra, vos non sopiárades la mi proposición*” (*Alba*).

⁷¹ Morla, *ob. cit.*, pp. 80-81, considera la “solución diferida” como un género independiente; se trataría, como mucho, de un procedimiento estilístico.

las llagas sin causa e quién tienen los ojos colorados? / Por cierto, los que moran en las tavernas del vino e siguen los beberes.

E3: *¿Cúyo es el guay, e cúyo es el dolor, e cúyos son los roidos, e cúya es la fabla, e cúyas son las heridas en debalde, e cúya es la bermejura en los ojos? / A los que se tardan por el vino, a los que vienen a requerir lo tenplado.*

d) Proverbios numéricos: Siguen un esquema característico: Introducción del tema + doble mención numérica de n (Verbo₁) y n+1 (Verbo₂) cosas + cadena enumerativa de n+1 elementos; se ha relacionado con juegos didácticos practicados en el ámbito escolar⁷².

Eclo 26, 28:

E4 (26,25): *En dos cosas entristescido mi coraçón, et por la tercera me viene saña: quando el varón batallador desfallece por mengua, et por el varón sabio menospreciado; et por el que passa de justicia al pecado, ca Dios lo aparejó a la espada.*

4.1.5. *Mashal* parábola desarrollado que encierra una moraleja en forma proverbial⁷³.

Ecl 9, 14-16:

Alba: *Pequeña cibdat e pocos omnes en (es) ella, e vino a ella un grand rey, el qual la cercó, e edeficó contra ella grandes bastidas. / E falló en ella un pobre sabio, el qual con la su sciencia la cibdat libró, e omne non se menbró de aquel pobre varón. / E dixé yo: “Mejor es la sciencia que la fuerça, aunque la sciencia del pobre es menospreciada, e las sus palabras non son oidas”.*

E3: *Una villa pequeña, e los omnes que ay en ella son pocos, e viene*

⁷² Vid. Von Rad, *ob. cit.*, pp. 55-58; Morla, *ob. cit.*, pp. 71-72. Para otros ejemplos, vid. Pr 30, 15-31, así como la cita de Pr 6, 16-19, *supra*, 3.8.1.

⁷³ En el texto bíblico existen también formas narrativas similares pero que no encierran una moraleja en forma proverbial: parábola explicada por su valor alegórico (2 Sa 12,1-4, el rico, el pobre y la cordera); fábula, con explicación más o menos alegórica (2 Re 14,9, el cardo y el cedro del Líbano; Ez 17, 3-10, el águila y la vid; Ez 19, la leona y la vid); poema estrófico (Job 28). Vid. Morla, *ob. cit.*, pp. 74-78; Gordis, *ob. cit.*, p. 84.

a ella un grand rey e cárcala, e labra sobre ella grandes cercas; / e falló en ella un omne mezquino e sabidor, e escapó él a la villa con su ciencia; e omne non se nenbró de aquel omne mezquino. / E dixe yo: “Mejor es la ciencia que la barraganía; e la ciencia del mezquino es despreciada e sus palabras non se oyen”.

Pr 6, 4-8:

Alba: *Mi fijo, non des sueño a los tus ojos, nin dormimiento a los tus párpados. / Serás escapado como corço de mano, e como ave que se suelta del lazo. / Ve a la formiga, perezoso; considera las sus vías, e sabio serás. / La qual non tiene duque, nin alguazil, nin príncipe; / la qual adereça en el verano el su pan; cogue en tienpo de la miesse lo que ha de comer.*

E3: *Non des sueño a tu ojo, nin adormescimiento a tus párpados. / Escapa commo el corço de la mano, commo el ave que de la mano resbala. / Anda a la formiga, perezoso; vee sus caminos, e serás sabio; / que non ha ella merino, nin alguazil, nin señor; / ade[re]sça en el verano su comer, apaña en la segadura su comer.*

4.1.6. *Mashal* parábola concentrado (relato implícito) que puede incluir un *mashal* proverbio.

Pr 26, 18-19:

Alba: *Como el que trebeja, así faze el que lança centellas e saetas de muerte; / bien así es el que enarta al su próximo, e dize: “¡Burlava!”*

E3: *Como escarnesce el que lança relámpagos, saetas e muerte, / así es el omne que engaña a su amigo, e dize: “¡Por cierto, riendo estava yo!”*

4.2. Recursos estilísticos

4.2.1. Creación de un contexto autobiográfico⁷⁴, marcado por expresiones como: “he visto” (*ra’iti*) o “sé” (*yada’ti*).

Ecl 1, 12-2, 26:

Alba: *Yo, Eclesiastés, fui rey sobre Israel en Ierusalem. / E puse en mi*

⁷⁴ Así según Von Rad; para Morla “poema autobiográfico”. Tiene gran importancia en el *Eclesiastés*; vid. Fohrer, *art. cit.*, p. 79.

coraçón a querer e buscar la ciencia sobre quantas cosas son fechas yuso del sol [...].

E3: *Yo, Coheled, fue rey sobre Yrrael en Iherusalem. / E propuse en mi coraçón de preguntar, e pesquisar con la ciencia, por todo lo que se fizo deyuso de los cielos [...].*

Pr 7, 6-27:

Alba: *Que por la fenestra de mi casa e por mi balanda ataleé. / E vi en los torpes, e consideré en los fijos, joven menguado de coraçón, / que passa por la plaça cerca del su rencón, e por la vía de su casa passa, / por obscuro a la viéspera del día, en noche tenebrosa e oscura. / E ahé que le salle al su rescibo muger; ornamento de meretriz e menguada de coraçón; / bozenbrera es e rebelle, en su casa non sosiegan los sus pies [...].*

E3: *Que por la finiestra de mi casa, por mi ventana miré. / E vide en los nescios e entre los fijos, moço menguado de seso; / pasó por la calle cerca de rincón, e por el camino de su casa apaseava; / de noche, a la tarde del día, a media noche e en tiniebla. / E hé una muger a su encuentro apuesta, puta e menguada de seso; / rugidera es e revelladera, en su casa non moran sus pies [...].*

4.2.2. Personificación de la Sabiduría⁷⁵. Está muy presente en distintos lugares de *Proverbios* (Pr 1, 20-33; 8; 9) y *Eclesiástico* (comienzo del libro), con fórmulas como:

Pr 8, 12 y 14:

Alba: *Yo só la Sabiduria que habito en consejo, e sciencia con los pensamientos fablo [...] Comigo es consejo e Ley; yo só el entendimiento mismo, e mía es la fortaleza.*

E3: *Yo, la Ciencia, moré con la cordura; e saber pensamientos fallo [...] Mío es el consejo e la sotileza, yo só el entendimiento, mía es la barraganía.*

4.2.3. Aprovechamiento del estilo directo con efectos dramáticos.

Pr 30, 20:

Alba: *Bien así es la vía de la muger fornagera: come e alinpia la su boca,*

⁷⁵ Morla: “discurso sapiencial”. Su lenguaje adquiere a veces tonos proféticos.

e dize: “Non fize iniquidad”.

E3: *Así es el camino de la muger fornicadera: come e alinpia su boca, e dize: “Non obré maldat”.*

Pr 31, 28-29 (incluido en el poema de alabanza a la mujer perfecta):

Alba: *Levántanse los sus fijos e dizen cuánto es bien aventurada, e el su marido la glorefica: “Muchas fijas fizieron virtud, pero tú pujaste a todas ellas”.*

E3: *Levántanse sus fijos e lóanla, e su marido, e alávala: “Muchas mugeres ganaron aver, e tú sobiste sobre todas”.*

4.2.4. Pregunta retórica.

Pr 6, 27-28:

Alba: *Non puede el omne absconder fuego en su seno, e que las sus vestimentas non ardan. / ¿Si puede el omne andar sobre brasas e que los sus pies non se queman? / Altal es el que entra con la muger del su próximo; non es mundo el que en ella tañe.*

E3: *¿Si porná omne fuego en su seno, e sus ropas non se quemarán? / ¿Si andará omne sobre las brasas, e sus pies non se quemarán? / Así es el que yaze con la muger de su amigo; non se delibrará todo el que tocare en ella.*

Ecl 6, 11

Alba: *Que ay muchas cosas que multiplicar fazen mucha vanidat, ¿e qual pro tiene al omne?*

E3: *Que ay muchas palabras que acrescentó nada, ¿qu[é] más al omne?*

4.2.5. Paradoja.

Pr 26, 4-5:

Alba: *Non respondas al loco segund la su locura, porque non seas tú igual d’él. Pero responde al loco segund la su locura, porque se non tenga por sabio en los sus ojos.*

E3: *Non respondas al loco commo su locura, por que non te iguales con él también tú. Responde al loco segund su locura, por que non sea sabidor en sus ojos.*

4.2.6. Ejemplaridad invertida (uso de una estructura de proverbio como anti-proverbio).

Pr 9, 17b (incluido en la personificación de la Necedad de Pr 9, 13-18):

Alba: *Muger loca e vozenbrera, torpe e non sabe cosa [...], llama a los que pasan por los caminos, [...], e dízele: “Quien es el torpe, venga [...] e oiga lo que le diré: / «La agua furtada es dulce, e el pan abscondido es el que bien sabe»”.*

E3: *Muger de locuras, regidera, nescia e non sabe cosa, [...] a llamar a los que pasan por el camino, [...], “Quien es el nescio, alléguese acá [...]”, e dízele: / “Aguas f[urt]adas son dulces, e pan de encubiertos es fermoso”.*

4.2.7. Explicación alegórica de un núcleo proverbial⁷⁶.

Pr 5, 15-23 (incluido en el poema didáctico sobre la “mujer extraña”):

Alba: *Beve aguas de la tu cisterna, e distillantes del tu pozo. / Reverterán las tus fuentes en las plaças, e por las calles sallirán las tus aguas. / Serán a ti sola mente, e non ha estraños contigo. / Será la tu venera bendicha, e gózate con la muger de la tu mocedad. / Cierva de amores e cabra graciosa, las sus tetas te fartarán en todo tiempo; en el su amor te deleitarás sienpre, etc.*

E3: *Beve agua de tu pozo, e gotas de medio de tu pozo. / Reverterán tus fuentes de fuera, en las plaças pilas de agua. / Serán para ti solo, e non para estraños contigo. / Será tu manadero bendito, e alégrate con la muger de tu mocedad. / Cierva de amores e abrigada de gracia, sus tetas te fartarán en toda ora; en su amorío trabajarás sienpre, etc.*

4.2.8. Cláusulas comparativas.

a) Formulación comparativa de superioridad⁷⁷.

Pr 25, 24:

Alba: *Mejor es estar en arincón de un tejado, que con muger litigiosa e casa de fechizos.*

E3: *Mejor es estar en rincón de tejado, que con muger de roidos en casa de fechizo.*

⁷⁶ Von Rad: “exhortación proverbial desarrollada como alegoría”.

⁷⁷ Sigue el esquema ↑A//↓A’.

Ecl 7, 1:

Alba: *Mejor es la buena fama qu'el unguento prescioso, e el día de la muerte más qu'el día en que nasce.*

E3: *Mejor es la nonbradía qu'el azeite bueno, e el día de la muerte más qu'el día que nasce.*

Eclo 10, 27:

E4: (10, 30): *Mejor es el que obra et abunda en todas cosas que non el que se glorifica et á menester pan.*

b) Formulación comparativa de igualdad⁷⁸.

Pr 25, 28:

Alba: *Qual es la çibdat aportellada sin muro, altal es el varón que non tiene retenimiento al su espíritu⁷⁹.*

E3: *Como villa aportillada sin cerca, es el omne que non ay retenimiento en su saña.*

Pr 27, 19:

Alba: *Qual es la agua clara para la faz, así es el coraçón de los omnes a los omnes⁸⁰.*

E3 (27,19): *Commo parece en las aguas los rostros con los rostros, así es el coraçón del omne con el omne.*

• Omisión de la partícula comparativa.

Pr 26, 3:

Alba: *Açote pertenesce al cavallo, e cabestro al asno, e la verdasca para el cuerpo de los locos.*

⁷⁸ Sigue el esquema: A// (=A'). Por regla general, Rabí Moshé Arragel no mantiene el esquema del TM, sino que adopta un esquema con partículas comparativas en ambos miembros de la frase; cf. Pr 25, 4-5: *Así como, esmerando bien la plata, el argentero dende purissima joya fará, bien así, apartando e tirando los malos delante del rey, es confirmado en justicia el su throno* (en TM, yuxtaposición).

⁷⁹ En TM, yuxtaposición sin partícula comparativa.

⁸⁰ Mantiene el esquema hebreo: *Ka...Ken*.

E3: *Açote para el cavallo, e aguijón para el asno, e vara para el cuerpo de los locos.*

Pr 10, 23:

Alba: *Quasi por riso ha el malo fazer la traición, e la sabiduría al varón da prudencia*⁸¹.

E3: *Commo reír es al loco fazer maleficio, e la ciencia al omne del entendimiento.*

• Estructura compleja en que el primer miembro del proverbio (o ambos) se gemina.

Pr 25, 18:

Alba: *Quasi lança e espada e saeta aguda es quien dize contra el su próximo falso testimonio.*

E3: *Facha e espada e saeta aguda es el omne que testimonia contra su amigo testigo falso.*

4.2.9. Afirmación o negación explícita de la conveniencia de algo⁸².

Pr 18, 5:

Alba: *Perdonar nin rescebir la persona del malo en juizio non es bien para atorcer al justo en juizio.*

E3: *Rescebir fazes del malo non es bueno, para atorcer al justo en el juizio.*

Pr 25, 27:

Alba: *Comer mucha miel non es bien, e fazer pesquisa de la su onra, onra es.*

E3: *Comer miel mucha, non es bueno; e pesquisar su onra, es onra.*

Ecl 7, 18:

Alba: *Bueno es que traves d'esto, e también d'esto non dexes tu mano,*

⁸¹ Mantiene el esquema hebreo: *Ka...0*.

⁸² Zimmerli: "admonición indirecta". Esta y la cláusula comparativa acercan implícitamente la expresión sapiencial a la admonición; *vid. art. cit.*, pp. 188-189, y Morla, *ob. cit.*, p. 72.

qu'el que teme al Señor non es negligente e salle de todos ellos.

E3: *Bueno es que traves d'esto e aun d'esto non dexes tu mano, qu'el que teme a Dios salle con todos.*

4.2.10. Desarrollo mediante una estructura compleja que enlaza más de un esquema formal en un solo proverbio.

Ecl 7, 5-6:

Alba: *Mejor es oír el denuesto e correjimiento del sabio más quel varón que oye el cantar de los locos. / Que así como la boz de las espinas es yuso de la olla, bien así es el riso del loco, e también esto es vanidad*⁸³.

E3: *Mejor es de oír el desnudo del sabidor, más qu'el omne oír el cantar de los locos. / Que commo el sonido de las espinas deyuso de la olla, así es el reír de lo loco; e aún esto es nada.*

Sal 37, 1-2⁸⁴:

Alba: *Non ayas envidia, nin te aconpañes con los (non semejes a los) malos, nin zeles en los que fazen iniquidades. / Que así como el feno que en breve se taja e se seca, e así como las yervas del campo cresçen.*

E3: *Non te eguales con los malos, nin ayas envidia de los que fazen maldad. / Que commo yerva aína se cortarán, e commo verdura ermollescida caerán.*

4.2.11. Construcción del *mashal* por acumulación: Enumeración de proverbios ligados por su tema y su disposición rítmica. Un ejemplo característico sería Pr 31,10-31, el poema sobre la mujer perfecta que el texto masorético presenta como un acróstico alfabético. Otros ejemplos de esta disposición se pueden ver en Ecl 7, 1-8 (meditación de tono estoico sobre la vida, articulada sobre la repetición de la fórmula “Mejor es [...]”)⁸⁵; y en Job 20,

⁸³ Cf. glosa 78: “Da agora la causa de aquello que aquí amonesto, que no se aconpañe el omne a los locos, e dize que bien así como los espinos e pajas que ponen yuso de la olla con que arda la leña en el fuego, que por poco e delgado que ello es, faze quemar quanto alcança, bien así faze el loco con su riso, que es causa que se pierdan quantos al su riso del loco se dan”.

⁸⁴ Para la relación entre Salmos y literatura sapiencial, *vid.* Sigmund Mowinckel, “Psalms and Wisdom”, en *Wisdom in Israel and in the Ancient Near East*, *cit.*, pp. 205-224.

⁸⁵ Así en Alba y E3; en hebreo “*Tob [...]*”.

4-29, donde el discurso de Sofar sobre la suerte del impío se construye en torno a:

Job 20, 5:

Alba: [...] *el gozo de los malos breve se consume, el gozo del hipócrita dura un momento.*

E3: *El cantar de los malos es de cerca e el alegría del falso es un rato.*

4.2.12. Uso de un proverbio con valor estructurador de un texto no sapiencial; por ejemplo el Salmo 49 se organiza sobre la repetición (49,13; 49,21) del proverbio:

Sal 49, 13:

Alba: *E el omne que con honor non entiende, comparado es a las bestias mudas e brutas*⁸⁶.

E3: *E el omne con la onra non dormirá, es igualado con las bestias, es asemejado.*

Cabe añadir, antes de cerrar nuestro trabajo, que hemos dejado conscientemente fuera de él el estudio de la temática propia de la literatura sapiencial, por considerar que lo esencial de la Poética de este tipo de escritos se apoya en la constelación de pautas de carácter formal que hemos analizado. No obstante, no se puede dejar de mencionar que las obras sapienciales sirven de vehículo a temas éticos y morales que se plasman en motivos de aparición recurrente, articulados sobre una concepción ideal de la condición humana en la que el sabio se identifica con el hombre práctico, que es, a la vez, el hombre bueno y temeroso de Dios; recíprocamente, el necio es aquel que no sabe ponderar de modo adecuado la realidad de las relaciones personales, lo que le lleva a un comportamiento malvado y pecaminoso⁸⁷.

Apoyada en la poderosa maquinaria expresiva que hemos procu-

⁸⁶ Cf. Ps 48,13 (Vulgata): *Et homo [...] comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis.*

⁸⁷ Ejemplos de motivos evidentes para cualquier lector cuidadoso de los libros bíblicos sapienciales serían, entre otros muchos: el valor de la experiencia como fuente de aprendizaje, la prudencia como norma de actuación en cualquier circunstancia, el valor del esfuerzo y de la palabra dicha en el momento oportuno, la retribución material y terrena de la virtud, los peligros de la mujer, etc.

rado desentrañar en las páginas precedentes, tal visión del mundo se ha transmitido, a través de la Biblia, desde los tiempos del antiguo Israel hasta nuestros días; y en ese proceso de transmisión, las Biblias romanceadas por manos judías en Castilla han cumplido un papel nada desdeñable en el complejo proceso de consolidación de las culturas vernáculas peninsulares durante la Edad Media.

Alba, Amparo y Carlos Sainz de la Maza, “*Amóstrame Gan ‘Eden’*. Pautas formales de lo sapiencial en las Biblias judeoespañolas de la Edad Media”, en *Revista de poética medieval*, 23 (2009), pp. 41-77.

RESUMEN: El corpus sapiencial recogido en el texto hebreo de la Biblia representa uno de los legados más antiguos que de esta materia se han transmitido hasta nuestros días. Nuestro trabajo se centra en el análisis de la poética que los libros sapienciales bíblicos ofrecen a la Edad Media hispánica a través de las traducciones castellanas del Antiguo Testamento salidas de manos judías entre los siglos XIII y XV.

ABSTRACT: The wisdom corpus in the Hebrew text of the Bible represents one of the most ancient legacies on this subject which has been transmitted down to the present day. Our work focuses on the analysis of the poetics which biblical wisdom books offer to the Spanish Middle Ages through the romance Castilian translations of the Old Testament produced by Jewish hands between the 13th and 15th centuries.

PALABRAS CLAVE: Literatura sapiencial. Poética. *Mashal*. Proverbio. Biblia Hebrea. Biblias romanceadas medievales.

KEYWORDS: Wisdom literature. Poetics. *Mashal*. Proverb. Hebrew Bible. Medieval Romance Bibles.